

Fecha 11.06.2010	Sección Opinión	Página 3
---------------------	--------------------	-------------



La prueba del estadio

Veremos si los dirigentes rompen lo de pantalones largos e ideas cortas.

Florestán

JOHANNESBURGO. Los eventos deportivos nunca han sido los mejores escenarios para los jefes de Estado. En los estadios, pocos se salvan.

En México es un referente la rechifla al presidente Gustavo Díaz Ordaz en la inauguración del estadio Azteca, el 29 de mayo de 1966, adonde llegó una hora tarde.

Aquello marcó a los presidentes de México, que han evitado sus apariciones en estadios, a menos que se trate de un evento político de ingreso controlado y con acarreados.

Aquella rechifla nunca la superó Díaz Ordaz y la atribuyó a sus *enemigos políticos*, en lugar de analizar el rechazo popular.

El momento más tenso fue en la inauguración de los Juegos Olímpicos, en el estadio de Ciudad Universitaria, el 12 de octubre de 1968, a los diez de la matanza de Tlatelolco, evento vigilado por miles de soldados mezclados entre el público, que ni así impidieron los abucheos a Díaz Ordaz.

En la inauguración y final del Mundial de 1970 se cuidó que el sonido local no anunciara la presencia del ciudadano presidente de la República a este evento, y apenas le pasaron el

micrófono a Díaz Ordaz, sin mayor presentación para una brevísima declaratoria inaugural. En la final, nadie mencionó que entregaría la copa a Brasil, el campeón.

José López Portillo se cuidó mucho de no acudir a eventos deportivos, pero a Miguel de la Madrid le correspondió inaugurar el Mundial de México 86, de nuevo en el Azteca, de nuevo bajo una terrible rechifla que ni con el inicio apresurado del Himno Nacional, que tocaron dos veces, aplacaron.

Carlos Salinas no pasó por los estadios y Vicente Fox menos.

A Felipe Calderón le silbaron en la inauguración del estadio Santos-Corona, en Torreón, el pasado 11 de noviembre, y este viernes estará aquí en el palco de honor del estadio Soccer City, a invitación del presidente Zuma, para la inauguración del Mundial con el partido Sudáfrica-México.

En el estadio habrá alrededor de 20 mil mexicanos.

Y será una prueba de fuego para Calderón, la primera de un presidente de México en un estadio extranjero.

Retales

1. ARRIBO. El presidente Calderón llegó anoche a las 11, acompañado de su esposa Margarita, Patricia Espinosa y el general Jesús Castillo, jefe del EMP. La reunión con el presidente Jacob Zuma será hoy;

2. PROLÍFICO. Los Calderón son una familia muy prolífica, él tiene cuatro hermanos y Margarita seis, pero su anfitrión, el presidente Zuma, los supera por mucho. Tiene 19 hijos, su esposa espera el vigésimo y está por contraer su sexto matrimonio. Aquí lo llaman usos y costumbres; y

3. ÁNGEL. Una réplica del Ángel de la Independencia ha sido colocada por el GDF en Meirose Square. Los sudafricanos la miran sin saber qué onda. Hoy, de ganar la selección nacional, sabrán para qué la trajeron.

Nos vemos el martes, pero en privado. ■■

lopezdoriga@milenio.com

